

Tema X La Economía Mundial a Inicios del Siglo XXI. La preeminencia del capital productivo sobre el capital financiero.

Orlando Caputo Leiva¹

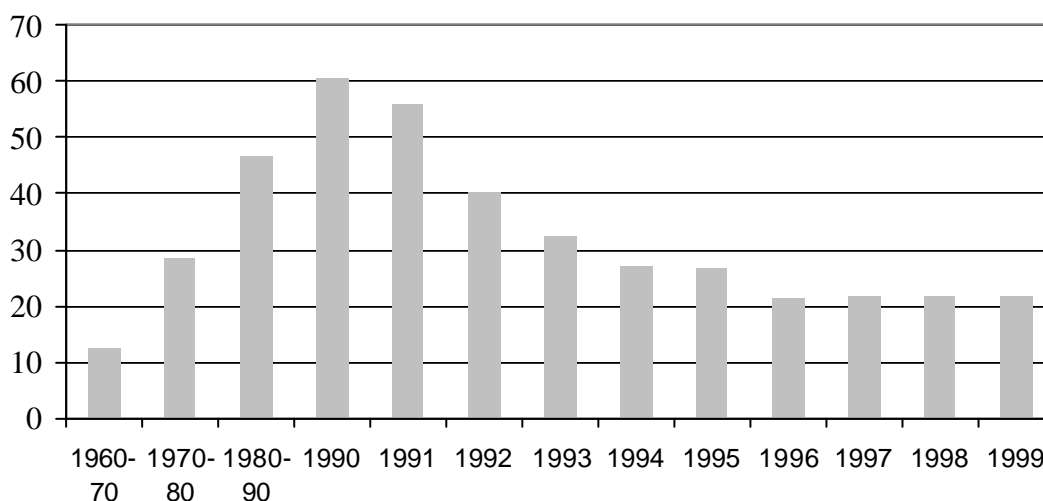
Mayo de 2006

Desde hace varios años, al caracterizar la economía mundial como una totalidad mayor a la mera suma de las economías nacionales, señalábamos que la economía mundial consiste en la creación de una estructura productiva mundial y de la circulación internacional de las mercancías, que se sobrepone a las economías nacionales. Señalábamos que la economía mundial pasa por etapas de alta integración como lo fue la etapa previa a la crisis de los años treinta. La actual globalización de nuevo presenta una etapa de alta integración de los procesos productivos mundiales y de la circulación internacional de las mercancías. En esta apreciación, ya estaba presente la fuerza de la fase de producción y circulación de mercancías por sobre las actividades financieras.

En el trabajo, “*Reestructuración Económica de Estados Unidos y Anexión de América Latina*”, en uno de los apartados señalábamos en forma destacada “Los profundos cambios de la relación entre el capital financiero y el capital productivo en América Latina”, comparándolo con la situación de Estados Unidos. Allí señalábamos lo siguiente:

1. “En Estados Unidos y en los países desarrollados, las empresas productoras de bienes y servicios, se han liberado del dominio que en décadas anteriores ejerció el capital financiero. El gráfico que presentamos a continuación muestra que en el período 1980-1990, en promedio, los intereses netos sobre las ganancias de las empresas no financieras de los Estados Unidos eran en torno al 43%. En 1990, alcanzó el 60%; en 1991 estuvo en torno al 55%. Desde allí empezó a bajar sistemáticamente. En los últimos años previos a la recesión reciente [a inicios de esta década], los intereses netos sobre las ganancias de las empresas no financieras en los Estados Unidos, bajan en torno al 22%.

Intereses Netos sobre las ganancias



Fuente: Construido a partir de “*Economic Report of the President*”, 2001.

¹ Economista de la Universidad de Chile. Investigador del CETES y del Grupo de Economía Mundial de CLACSO y de la Red de Economía Mundial, REDEM. Agradezco la colaboración de la economista Graciela Galarce en la elaboración de este documento.

2. En América Latina, se presenta en forma combinada el poder del capital financiero y del capital productivo. El primero, relacionado muy directamente con la deuda externa de la región y el segundo, con las inversiones directas. La actuación conjunta ha posibilitado la desnacionalización de las principales empresas de América Latina y el elevado nivel de la deuda externa y del gran crecimiento negativo de la posición inversora neta de la región.
3. Los bajos niveles de las tasas de interés en los países desarrollados en los últimos años podría reafirmar este planteamiento. Por un lado, la liberalización del capital productivo en los países centrales respecto del capital financiero, y la actuación conjunta en América Latina, como lo expresa el hecho de que las inversiones directas se realizan con grandes créditos internacionales asociados y con primas de riesgo muy elevadas.
4. Pensamos que constituye un error seguir considerando que la economía mundial capitalista en la actualidad está dominada por el capital financiero. Son las grandes empresas mundiales productoras de bienes y servicios las que comandan el capitalismo mundial, apoyadas en el capital financiero. Es en estas condiciones en que la relación de explotación del capital sobre el trabajo aparece de nuevo con mayor nitidez.
5. En todo caso, es necesario estudiar esta transformación en profundidad. Una situación como la actual, nos recuerda los señalamientos de Marx y de Keynes en el sentido de que en etapas avanzadas del capitalismo, se producirá un exceso de capital, que lo lleva a que deja de ser escaso en términos relativos”.

En el trabajo “Estados Unidos y China: ¿Locomotoras en la recuperación y en las crisis cíclicas de la economía mundial?”, de mediados de 2004 y publicado en el libro de CLACSO, “Economía Mundial y América Latina” en enero de 2005, en el título del apartado respectivo, ‘*De la preeminencia del capital financiero a la preeminencia del capital productivo*’ señalábamos la concreción de dicho cambio afirmando la preeminencia del capital productivo. En dichos documentos insistíamos:

“Una de las transformaciones más importantes es el profundo cambio que se ha procesado entre las diferentes formas del capital en los países capitalistas desarrollados y particularmente en los Estados Unidos. Las empresas productoras de bienes y servicios se han liberado del dominio que en décadas anteriores ejerció sobre ellas el capital financiero”.

Y agregábamos:

“La disminución generalizada de la tasa de interés en los países desarrollados en los últimos años es un antecedente significativo que apoya el proceso de liberalización del capital productivo respecto del capital financiero. Las tasas de interés en Estados Unidos son las más bajas en las últimas cuatro décadas y por varios meses fue fijada en 1 %. En Japón, la tasa de interés real ha sido negativa por un período prolongado”.

Las grandes inversiones que se han realizado, se han financiado con el gran crecimiento de las ganancias, a través de las ganancias retenidas. También, las inversiones se han financiado con recursos que las empresas han captado directamente colocando acciones y bonos.

Con el aumento de las ganancias y con la disminución de los intereses y más allá de la escasez mayor o menor de capital, parece suficientemente claro que el capital productor de bienes y servicios no financieros en los países desarrollados se ha liberado bastante de la dependencia del capital financiero. Esa dependencia llevó a caracterizar el

capitalismo de las últimas décadas como dominado por el capital financiero. Se sigue caracterizándolo de esta forma, lo que nos parece que es un grave error muy difundido y que está presente en la mayoría de los análisis que se ubican al interior de la economía crítica.

El predominio del capital productivo por sobre las otras formas de capital permite asignarle “como es en la realidad” mayor significado a la relación de dominación del capital sobre el trabajo y la sociedad. En el periodo en que el capital productivo dependía en forma extrema del capital financiero, la relación fundamental aparece entre capitales. La relación capital - trabajo se ubicaba en un nivel menor. La fuerza con que se plantea la flexibilidad laboral actualmente y las formas prácticas que asume, ilustran con claridad que para el sistema en su conjunto la relación de las empresas con los trabajadores es fundamental”

A continuación insistíamos que en América Latina el capital productivo y el capital financiero actúan conjuntamente y en forma potenciada.

“A diferencia de lo que pasa en los países desarrollados, en América Latina, el capital productivo y el capital financiero actúa conjuntamente, potenciándose. Así sucede al interior de los países de América Latina en que se produce una relación muy estrecha entre el sistema productivo y financiero.

Esta situación se presenta también y con mayor claridad en las inversiones extranjeras que ingresan a la región. La inversión extranjera directa contempla una proporción significativa de créditos internacionales asociados. Se puede decir que en América Latina el capital productivo y el capital financiero actúan en forma redoblada tras la persecución de utilidades e intereses elevados. Este es un elemento fundamental que explica el desarrollo desigual entre EEUU y América Latina y también las dificultades de reproducción económica y social en la región”

En el Informe reciente del Fondo Monetario Internacional, World Economic Outlook , se dice lo siguiente en relación a la tasa de interés de largo plazo:

“Por el comportamiento de las dos últimas décadas del siglo XX, las tasas de interés de largo plazo medidas en términos reales y nominales han sido muy bajas”.

En relación al ahorro privado de las empresas y de las familias se señala:

“En un fuerte contraste de un secular declive del ahorro de las familias, el ahorro de las empresas en los países del G-7 se ha incrementado fuertemente en las últimas décadas”.

Señala también que las instituciones financieras tienen un exceso de recursos “las corporaciones financieras han registrado una positiva y creciente posición excedentaria de ahorro desde inicios de los noventa”.

En el documento en relación a las corporaciones no financieras- empresas productoras de bienes y servicios-, señala lo siguiente:

“El sector corporativo no financiero ha tenido un cambio muy recientemente y ha llegado a ser prestamista neto [...]. Parte de este cambio se refleja por la disminución de los pagos por intereses que han tenido lugar por la caída de las tasas de interés nominal debido a la inflación. Sin embargo, aún después de los ajustes por inflación, el exceso de la posición de ahorro de las empresas no financieras de los países del G-7 en los años recientes se mantienen como un fenómeno inusual desde una perspectiva histórica”.

En relación a la explicación del exceso de ahorro de las empresas productoras de bienes y servicios señala lo siguiente:

“Uno de los factores detrás del incremento del exceso de ahorro del sector de las empresas no financieras desde 2000 ha sido el fuerte incremento de las ganancias (ganancias después de intereses e impuestos como porcentaje del PGB) que ha apoyado el alto ahorro corporativo a pesar del incremento del pago de dividendos”.

El FMI por muchos años ayudó a instalar en las agendas de discusión, el papel dominante de las actividades financieras, por sobre las actividades económicas y productivas. Se trataba de significar al capital en desmedro de la relación entre el capital y los trabajadores. Esto está relacionado con la gran importancia que se le ha otorgado al capital extranjero y la libre movilidad y seguridad al capital. Estos planteamientos centrales del FMI y de otras agencias internacionales y nacionales fueron instaladas con tanta fuerza en la mente, que incluso, fueron recogidas acriticamente en los documentos de científicos sociales vinculados a la economía crítica, los que en su gran mayoría siguen planteando en la actualidad el predominio del capital financiero.

Paradójicamente este profundo error es corregido por los hechos y las estadísticas del último documento del FMI, aunque esta institución seguirá predicando sobre el predominio del capital financiero.